

HIMNO (del Oficio de lecturas)

¡Cristo ha resucitado!
¡Resucitemos con él!
¡Aleluya, aleluya!

Muerte y Vida lucharon,
Y la muerte fue vencida.
¡Aleluya, aleluya!

Es el grano que muere
Para el triunfo de la espiga.
¡Aleluya, aleluya!

Cristo es nuestra esperanza
Nuestra paz y nuestra vida.
¡Aleluya, aleluya!

Vivamos vida nueva,
El bautismo es nuestra Pascua.
¡Aleluya, aleluya!

¡Cristo ha resucitado!
¡Resucitemos con él!
¡Aleluya, aleluya! Amén.

SALMO 137

Te doy gracias, Señor,
de todo corazón;
delante de los ángeles
tañeré para ti.

Me postraré ante tu santuario.
daré gracias a tu nombre:
por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera a tu fama.

Cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma.

Que te den gracias, Señor,
los reyes de la tierra,
Al escuchar el oráculo de tu boca;
canten los caminos del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.
El Señor es sublime,
se fija en el humilde,
y de lejos conoce al soberbio.

Cuando camino entre peligros,
me conservas la vida;
Extiendes tu mano
contra la ira de mi enemigo,
y tu derecha me salva.
El Señor completará sus favores
conmigo.
Señor tu misericordia es eterna,
No abandones la obra de tus manos.



En el desierto cerca de Jericó. Año 2008

Cantos:

- Donde hay Caridad y Amor, allí está el Señor.**
- Las misericordias del Señor cada día cantaré.**
- Tu palabra me da vida, confío en Ti Señor.**

PLEGARIA

Elevemos nuestros corazones agradecidos a nuestro Dios y Salvador, que ha resucitado bendecido a su pueblo con toda clase de bienes, y digámosle con fe:

Dios todopoderoso y lleno de misericordia, protege al papa Francisco, a nuestro obispo Gerardo y a todos los sacerdotes a los que tú mismo has elegido para guiar a la Iglesia. Roguemos al Señor.... (Kiryé Eléison).

Protege, Señor, nuestros pueblos y ciudades, que sean lugares de encuentro y convivencia y aleja de ellos todo mal. . Roguemos al Señor....

Multiplica, como renuevos de olivo alrededor de tu mesa, hijos e hijas que se consagren a tu reino, siguiendo a Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia. . Roguemos al Señor....

Vela por nuestro seminario, cuida de sus seminaristas y formadores, para que crezcan en él vocaciones recias que sirvan a tu Iglesia sin miedo. . Roguemos al Señor....

Oh Jesús, Pastor Eterno de las almas, dignate mirar con ojos de misericordia a esta Iglesia que peregrina en Ciudad Real. Señor gemimos en la orfandad, danos vocaciones, danos sacerdotes santos te lo pedimos por la intercesión de la inmaculada Virgen María, tu dulce y Santa Madre. Oh Jesús danos sacerdotes según tu corazón. Amén

ORACION: Sacerdotes al servicio de una Iglesia en camino.

Oh, Señor, que guiaste a tu pueblo por el desierto a la tierra prometida; tú llamaste a los discípulos y caminaste con ellos anunciando el Evangelio y los condujiste a Jerusalén, para que, a través de tu pasión y muerte, conocieran la gloria de tu resurrección.

Ahora que acompañas a tu Iglesia, peregrina en el mundo, te pedimos que envíes a nuestra diócesis de Ciudad Real sacerdotes que caminen hoy junto a aquellos que convocas en tu Iglesia; que nos fortalezcan y consuelen con la unción del Espíritu Santo; que nos alimenten y sostengan con la celebración de la eucaristía y la entrega de su propia vida.

Amén.



San Pedro
Apóstol
28Abril 2022
Nº 137-4

PARROQUIA EN ORACION

Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dijo: "Paz a vosotros". Lucas 24,36

Señor danos tu paz: A nuestro interior, a las familias, y a los que gobiernan los pueblos para que veamos en ti al único Señor Dios del universo. Danos un corazón limpio, misericordioso con el que podamos entender a los hermanos como hijos del mismo Padre.

De la carta de san Pablo a los Gálatas, 5, 13-18 y 22-24.

Hermanos:

Vuestra vocación es la libertad: no una libertad para que se aproveche la carne; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor. Porque toda la ley se concentra en esta frase: «Amarás al prójimo como a ti mismo». Pero cuidado, pues mordeándoos y devorándoos unos a otros, acabaréis por destruirlos mutuamente.

Frente a ello, yo os digo: caminad según el Espíritu y no realizaréis los deseos de la carne; pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Pero si sois conducidos por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad, modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.